

CREEACION DEL MOVIMIENTO INTERCONTINENTAL ANTICOLONIAL (MIA)

Desde Bolivia, corazón de Suramérica y territorio sagrado de la Chakana, desde el trópico cochabambino —semilla fértil de organización y resistencia— nos convocamos para entretrejer nuestras energías en la lucha antiimperialista y anticolonial. Una lucha que fluye como río antiguo en la historia compartida de los pueblos de África, Abya Yala y Asia.

En nuestra memoria viva, los procesos de emancipación en esta parte del mundo abrieron un camino de esperanza. Sin embargo, quienes caminaron con los sueños colectivos fueron desplazados por una élite criolla que, lejos de sanar las heridas del colonialismo, las profundizó al conservar sus privilegios patriarcales, coloniales y de clase. Así, la estructura económica de la colonia, hoy vestida de modernidad capitalista, sobrevivió a las rebeliones indígenas, campesinas y populares.

Por eso decimos con voz clara: las repúblicas no enterraron el colonialismo, solo lo transformaron. Hoy se manifiesta como deuda externa, tratados injustos, saqueo de nuestros bienes comunes, manipulación mediática, imposiciones financieras, intervenciones judiciales y modelos económicos que sofocan la armonía de la vida.

Los Estados-nación nacieron negando la existencia y sabiduría de los pueblos originarios, verdaderos cuidadores del territorio. No vieron en la diversidad un equilibrio, sino una amenaza. Así, el colonialismo se mantuvo como una red invisible de dominación cultural, territorial, espiritual y económica. Y el imperialismo, como ave de rapiña, sobrevolando nuestras tierras, pasó del fusil al chantaje financiero, de la invasión a la manipulación del mercado, de la guerra directa al sabotaje judicial.

Hoy, las potencias imperiales intentan controlar los latidos de la Madre Tierra, extraer su energía vital y condenarnos al silencio, al olvido y al despojo. A través de bancos, corporaciones y organismos multilaterales, pretenden disolver nuestra soberanía disfrazando la dominación con el ropaje de la cooperación. Mientras tanto, el *lawfare* y la guerra mediática criminalizan a quienes defienden la vida, y ensalzan a quienes sirven al sistema dominante.

Ante esto, ser anticolonialista no es solo una postura política: es un acto de reciprocidad con nuestros ancestros y nuestras hijas e hijos. Es defender el derecho a la autodeterminación, a cuidar el territorio como extensión del cuerpo colectivo, a valorar los saberes que brotan de la tierra, del agua, del viento. Ser antiimperialista es desenmascarar la red global capitalista que perpetúa el hambre, la exclusión y la violencia como si fueran parte del destino, cuando son el resultado de decisiones impuestas desde arriba.

Desde esta conciencia despierta, hacemos un llamado a las organizaciones sociales, indígenas, campesinas, sindicales, estudiantiles, intelectuales, a todas las defensoras y defensores de la Pachamama, a todas las fuerzas vivas del Sur, a tejer juntas y juntos un **Movimiento Intercontinental Anticolonial (MIA)** que crezca desde estos pilares:

- La descolonización integral de nuestras sociedades: cultural, espiritual, económica, democrática, institucional y jurídica.

- La unidad antiimperialista de los pueblos libres, como respuesta al avance del capital transnacional y la dominación económico-financiera.
- La exigencia de la desmilitarización de la política exterior de Estados Unidos.
- La ciudadanía universal, como reconocimiento de que todos los seres humanos compartimos derechos y deberes con la comunidad global y con la Madre Tierra.
- La defensa de la vida, de los territorios y de los ciclos naturales, desde una ética del *Vivir Bien*, basada en el respeto mutuo y el diálogo entre saberes ancestrales y populares.

Este espacio debe ser un tejido circular y horizontal, donde las voces florezcan, donde la memoria se haga raíz, donde la resistencia sea semilla y donde podamos imaginar un nuevo amanecer fuera del capitalismo, del colonialismo, del imperialismo y del patriarcado.

El antiimperialismo y el anticolonialismo no son cenizas del pasado, son llamas vivas del presente. Son tareas urgentes, necesarias, profundas. No podemos seguir fragmentados mientras el poder se articula de forma global. Es momento de organizarnos como pueblos libres, con horizonte compartido, sin jerarquías ni tutelajes, con rebeldía, con memoria y con corazón.

“Si malo es el gringo que nos compra, peor es el criollo que nos vende; y más nefasto es el traidor que niega su identidad y persigue a su pueblo.”

Refaela Velasco
Feminismo Comunitario
Abya Yala
Brasil

[Signature]
Silvia Larrosa
Luzes del Sur
ARGENTINA.

[Signature]
Fabián Ariel
Asociación Chaguar Argentina

[Signature]
Jesús Daniel Jarata Quipe
DNI 00497733 POND "PERLÍ"

CONAIE - ECUADOR
Agustín Carchipundo
[Signature]

[Signature]
Saul Ortega
PSUV Venezuela
Noeli Pocaterro
[Signature]
CONIVE-Venezuela
[Signature]
Blanca Echouet
Diputada Venezuela

[Signature]
Comite de Unidad Campesina, C.U.C
Guatemala.

[Signature]
MARIA VAZQUEZ
CTA AUTONOMA
ARGENTINA

Michael Hunzler
Chile

Coello Larca
Coop Int
Renova
Bolivia

Cortés Brando
Argent. co.

Mirachile

Yovanny Douglas
Venezuela

HECTOR CASTRO
- ARGENTINA -

NODAL
ARG

Unión Locativa
CONIVE - Venezuela

CONVIR
EURODIZ

Justo
DIAZ Lorenz
wichi Argentina

Dominic
ATE
ARGENTINA

fine etc.
Colombia

W. L. J.
ARGENTINA

Calderón
Matias
Argentina

Handwritten signature



MARANO VAZQUEZ

Coop Interzonal
Renova
Bolivia

MARIANO
VAZQUEZ
ARGENTINA

Jesús Daniel Jarata Quispe,
DNI 00497733 Puno PERU

Provincia Pinar

Rafaela Delgado
Feminismo Comunitario
Abya Yala
Brasil

Gracia Donavia
Unión del Sur
ARGENTINA

Saul Ortega
psuv Venezuela

CBST VENEZUELA
RAFAEL CHACON